El Temor de Jehová

Leer: Salmo 147:5-11

**Introducción**

¿Alguna vez has tenido temor de alguien? ¿Has sentido miedo al estar en la presencia de otra persona? Creo que es un sentimiento común. Casi todos sentimos miedo cuando tenemos que hablar ante otros que van a juzgar cada palabra que hablamos. Tal vez te has encontrado en una reunión en tu trabajo dónde tenías que hablar al dueño o presidente de la empresa donde trabajas. ¿Cómo te sentiste la primera vez que hablaste a esa persona, sabiendo que esa persona tenía el poder para despedirte de tu trabajo si no estuviera satisfecha contigo?

Una razón por la cual sentimos temor es porque reconocemos que nuestras autoridades tienen el poder para cambiar nuestro futuro si no las agradecemos. Es decir, sentimos miedo porque no sabemos cómo nos van a juzgar.

La Biblia enseña claramente que el Padre ha dado todo juicio al Hijo. Vendrá “el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres (Romanos 2:19). La Palabra de Dios es clara. Hechos 17:30 y 31 dice que Dios “manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó.” Es el Señor Jesucristo “que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino (2 Timoteo 4:1).” Si alguna vez has sentido miedo por no saber cómo una autoridad te juzgará, imagínate el temor que te sentirás si mueres sin Cristo y tienes que compadecer ante Él como tu Juez que sabe cada secreto en tu corazón. El temor de Jehová será horrible para aquellos que no conocen a Cristo como su Salvador personal.

Aquellos que son perdidos y viven en pecado tienen una buena razón para temer a Dios. La razón es que no han sido perdonados, sino que están destinados al juicio y a la condenación. Miren lo que dice Juan 3:18. Casi todos sabemos del amor de Dios expresado en Juan 3:16, pero me pregunto cuántos de nosotros sabemos del juico pronunciado en . . .

***Juan 3:18***

Si hemos puesto nuestra fe solamente en el Señor Jesucristo para salvarnos no somos condenados, sino que hemos sido perdonados y limpiados de nuestros pecados. Pero si todavía no hemos puesto nuestra fe en el Señor, ya hemos sido condenados. Y seguiremos condenados si seguimos rechazando y no creyendo en el Señor hasta la muerte.

***Juan 3:36***

La persona que continúa rechazando al Señor ya ha sido condenado y la ira de Dios está, en este momento, sobre él. No es de extrañar que Dios mande “a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” y vengan al Señor.

Dios desea que cada persona en el mundo lo tema. Salmo 33.8 dice, *“Tema a Jehová toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo”.* Sin embargo, es obvio que todo el mundo no lo teme. Romanos 3:18 nos muestra la actitud del mundo hacia el Señor. “No hay temor de Dios delante de sus ojos”. En vez de honrarlo, lo ven como un estorbo. Los mandamientos del Señor van en contra de sus deseos, y la Palabra les hace sentir incómodos.

Aunque el mundo rechaza e ignora a Dios, vendrá el día cuando toda rodilla se doblará ante Cristo, y toda boca confesará que es Señor (Filipenses 2:9-11). Aquellos que no temen a Dios no tendrán vida eterna, pero aun tendrán que humillarse ante Jesucristo.

Para la persona que no es creyente, el temor de Dios es temer el juicio, la condenación y la ira de Dios. Para el creyente, el temor de Dios es algo muy diferente. Para aquellos que ya hemos puesto nuestra confianza en Jesucristo como nuestro Salvador personal, temer a Dios significa reverenciarlo, honrarlo, exaltarlo, adorarlo, obedecerlo y reconocer que solo Él es digno de nuestra entrega, pues es nuestro Creador y Juez.

Vamos a ver por qué nosotros como creyentes debemos temer al Señor.

1. Porque es el principio de la sabiduría – ***Proverbios 1:7***
2. ¿Qué es la sabiduría de Dios?
3. Estudiamos este tema en el instituto Bíblico
   1. Explicamos lo que es, y lo que no es
   2. Damos ilustraciones de la diferencia entre la sabiduría de Dios y la de este mundo
   3. Algunos puntos que estudiamos en el instituto son los siguientes
      1. La sabiduría nos permite ver la vida a través de los ojos de Dios – ***Santiago 1:5***
         1. Tal vez alguien quiere preguntarme, ¿Cómo puedes decir que la sabiduría nos permite ver la vida a través de los ojos de Dios? No entiendo como sacas esa idea del versículo 5.
         2. La verdad es que no es el versículo 5 en sí mismo que me da esa idea. La veo en los versículos 2 al 5.
      2. Ejemplo de la sabiduría de Dios – ***Santiago 1:2-4***
         1. Los creyentes a quienes Santiago escribió estaban pasando por pruebas
         2. Como cualquier otro creyente, querían escaparse de las pruebas
         3. Pero Santiago los mostraba la sabiduría de Dios por decir . . .
            1. Las pruebas son para el bien de ellos
            2. Las pruebas producen paciencia
            3. Deben tener por sumo gozo cuando se encuentran en pruebas
            4. Deben permitir que la paciencia haga su obra perfecta
         4. Entonces, en los ojos de Dios, las pruebas son para nuestro bien porque producen paciencia.
         5. Si los hermanos iban a responder a las pruebas con la sabiduría, debían responder con gozo y debían permitir que la paciencia haga su obra perfecta.
         6. Tal vez Santiago, después de escribir los versículos 2 al 4, pensó, “Parece que los hermanos no saben cómo se obtiene la sabiduría.”
      3. Hermanos, no se obtiene la sabiduría en la escuela
         1. Solamente proviene del Señor. Es Él quien nos muestra lo que debemos hacer, la manera en la que debemos reaccionar y lo que debemos creer.
         2. La única fuente verdadera de sabiduría proviene de nuestro Padre celestial, quien nos la da si se la pedimos.
      4. Algunas advertencias acerca de la sabiduría de Dios
         1. La sabiduría de Dios no significa que podemos entender todo – Job no sabía nada del diálogo entre Dios y Satanás, pero siempre respondía con sabiduría.
         2. La sabiduría de Dios no nos da “el punto de vista del pájaro”, pero sí nos da la luz que necesitamos para tomar el paso correcto.
4. Hay muchas personas inteligentes que tienen un nivel académico alto, pero son ignorantes en cuanto a lo más valioso, en cuanto a la sabiduría de Dios, porque no conocen ni temen a Dios. – ***1 Corintios 1:19 y 20***
5. Entonces, debemos temer al Señor porque es el principio de la sabiduría. También debemos temer al Señor . . .
6. Porque nos aparta del mal – ***Proverbios 16:6***
7. La reverencia genuina hacia Dios produce el deseo de alejarnos del mal y del pecado.
8. Quiero que vean la razón por la cual el temor de Jehová produce el deseo de apartarnos del mal
   * 1. Génesis 16 – La historia de Agar
     2. El fondo de la historia
        1. Agar era la sierva egipcia de Sarai, la esposa de Abram
        2. No vamos a ver toda la historia, pero hubo un conflicto entre Sarai y Agar
        3. Y Agar huyó de la presencia de su señora
        4. El ángel de Jehová la halló junto a la fuente de agua, y le dijo que se volviera a su señora
        5. Miren la respuesta de Agar en ***Génesis 16:13 y 14ª***
     3. La base del temor del Señor es reconocer que el Dios viviente me ve todo el tiempo, sabe cada motivo, actitud, pensamiento, palabra, y acción, y me hace responsable ante Él en estas cinco áreas de mi vida. Eso es lo que nos ayuda a apartarnos del mal.
     4. El salmista reconoció eso. Mira lo que escribió en Salmo 139. (***Salmo 139:2, 4, 12***)
     5. Escuché la historia de un ladrón que entró en una casa en la noche. Estaba ahí usando su linterna buscando lo que iba a robar cuando de repente oyó una voz diciendo, “Jesús te está mirando.” Apagó la linterna y se escondió, pero al no ver ni oír nada, la prendió de nuevo. Otra vez, oyó una voz advirtiéndole, “Jesús te está mirando.” Giró la linterna en la dirección de la voz, y vio en la luz un loro que le advirtió una vez más, “Jesús te está mirando.” Pensando que no estaba en peligro, volvió a buscar lo que iba a robar, ignorando la advertencia del loro. Pero en aquella casa había un perro grande, llamado Jesús, que estaba mirando al ladrón desde el momento en que entró en la casa. En ese momento el perro lo atacó y el ladrón huyó sin tomar nada que iba a robar. La moraleja de la historia es el temor de Dios nos aparta del mal.
9. Entonces debemos temer al Señor porque es el principio de la sabiduría y nos aparta del mal. También debemos temer al Señor . . .
10. Porque nos da protección divina – ***Salmo 34:7***
    1. No debemos subestimar el maravilloso poder de Dios y su deseo de protegernos.
    2. De hecho, desde que llegamos aquí en Honduras, hemos aprendido a apreciar y confiar aún más en la protección que Dios nos da.
    3. Ilustración – El tráfico en la ciudad
       1. Ahora tenemos el hábito de orar al Señor antes de ir en el carro, pidiendo nos dé atención para ver los peligros en el tráfico y evitarlos. También pedimos que el Señor nos proteja de todos los peligros dentro y fuera del automóvil.
       2. Hemos estado en algunas situaciones difíciles en el tráfico. Había tiempos cuando parecía que ni hubo un milímetro entre nuestro auto y el auto a nuestro lado. En aquellos momentos me imagino dos ángeles interviniendo, jalando los automóviles en direcciones opuestas para que no toquen.
       3. Y casi cada vez, al regresar a nuestro barrio, respiramos con alivio y damos gracias a Dios por protegernos una vez más.
    4. Entonces debemos temer al Señor porque es el principio de la sabiduría, porque nos aparta del mal y porque nos da protección divina. Hay muchas más razones por las cuales debemos temer al Señor, y no voy a mencionar todas, pero rápidamente quiero tres más-
11. Porque fortalece nuestra confianza – ***Proverbios 14:26***
12. Porque es una fuente de vida para apartarnos de los lazos de la muerte – ***Proverbios 14:27***
13. Porque cumplirá los deseos de nuestro corazón – ***Salmo 145:19***

Si seguimos al Señor en obediencia a su Palabra, nos dará el deseo de nuestro corazón y escuchará nuestras oraciones. Eso no significa que recibiremos todo lo que pidamos. Si en verdad tememos a Dios, solo desearemos aquello que sea de su agrado. Y si nos deleitamos en el Señor, nos concederá aquello que deseamos y que está de acuerdo con Su voluntad (Sal 37.4).

**Conclusión**

Lo más sabio que podemos llegar a hacer es temer, honrar, obedecer y exaltar al Dios vivo. Solo el Señor debe tener el primer lugar en nuestra mente y en nuestro corazón. Dice Salmo 2:11, “Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor.”

Pero si hay alguien aquí que no conoce al Señor Jesucristo como su Salvador personal, déjame decirte otra vez que, para ti, el temor de Dios es temer el juicio, la condenación y la ira de Dios. Si todavía no has conocido al Señor como tu Salvador personal, Dios te dice en 2 Pedro 3:9, “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” Arrepiéntete y ven al Señor. Qué Dios bendiga a Su Palabra.